ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

GALEOTITO,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO,

DOS CUADROS Y DOS PALABRAS EN PARTICULAR, EN VERSO,

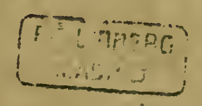
PARODIA DE

EL GRAN GALEOTO,

POR

FRANCISCO FLORES GARCIA.

SEGUNDA EDICION.



MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1881.

Aumento á la Adicion al Catálogo de 1.° de Abril de 1881.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
		¡Á perro chico!—s. o. v........	1	D. Tomás Luceño.....	Todo.
		Cecilio........................	1	Julio Ruiz.........	»
3	2	Cuestion de táctica—c. o. v.....	1	F. Flores García...	»
4	2	El nacimiento de Tirso—d. o. v..	1	F. Flores García...	»
4	2	Galeotito, *parodia*—o. v.........	1	F. Flores García...	»
5	1	La más preciada riqueza—c. o. v.	1	F. Flores García...	»
3	2	Los vidrios rotos —c. o p.......	1	F. Flores García....	»
2	3	Seguidillas—j. o. p.............	1	E. Sanchez Castilla.	»
		Se necesita un marido..........	1	Pascual de Alba....	»
8	4	De Cádiz al Puerto.—c. o. p....	2	F. Flores Garcia...	Mitad.
3	4	La madre de la criatura—c. o. v	2	F. Flores García...	Todo.
3	3	Navegar á la ventura—c. o. v...	2	F. Flores García...	»
		Le Bebé......................	3	Najac et Hennequin.	»
		Los polvos de la madre Celestina.	4	Tomás Breton.....	Música

GALEOTITO.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

El 11 de Diciembre, comedia en un acto y en verso.
El 1.° de Enero, drama en un acto, id.
Escuela de amor, juguete cómico en id., id.
Ingratitudes de un rey, monólogo en id.
Quien piensa mal... juguete cómico id., id.
La cuerda sensible, id., id., id.
La más preciada riqueza, comedia en id., id.
Un defecto, id., id., id.
Doña Concordia, id., id., id.
Receta contra el suicidio, id., id., id.
Se desea un caballero, id., id., id.
Vicente Péris, drama histórico.
El esclavo blanco, poema.
Entre amigos, comedia en un acto y en verso.
El nacimiento de Tirso, drama, un acto.
La madre de la criatura, comedia en dos actos, en verso.
Cuestion de táctica, comedia en un acto y en verso.
Los vidrios rotos, comedia en un acto y en prosa.
Navegar á todos vientos, comedia en dos actos y en verso.
Galeotito, juguete cómico en un acto y en verso.

Galería de tipos.—(Retratos y cuadros de costumbres.)—Un tomo.
Cuentos y novelas.—Un tomo.
Una página de la guerra.—Un tomo.
¡Cosas del mundo!—(Narraciones)—Un tomo!
En preparacion.—La Cámara oscura.—Tipos y cuadros de costumbres!—Un tomo.

GALEOTITO,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO,

DOS CUADROS Y DOS PALABRAS EN PARTICULAR, EN VERSO,

PARODIA DE

EL GRAN GALEOTO,

POR

FRANCISCO FLORES GARCIA.

Representado por primera vez en el Teatro de la ALHAMBRA el 11 de Mayo de 1881.

SEGUNDA EDICION.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1881.

PERSONAJES.	ACTORES.
SALVADORA	SRA. D.ª CAROLINA FERNANDEZ.
DOÑA PACA	MUÑOZ ARNAU.
DEMETRIO	SR. D. JULIAN ROMEA.
JUAN	GABRIEL S. CASTILLA.
DON ANTERO	JUAN CASAÑÉR.
JULIANITO	Del Pas.—ROMEA.

ACTO ÚNICO.

PRÓLOGO.

Calle corta.

ESCENA ÚNICA.

JUAN y DEMETRIO.

JUAN. En qué piensas, hombre?

DEM. ¿Usted fué miliciano nacional?

JUAN. De la tercera del tercero.

DEM. Pues... estaba pensando... precisamente... la manera de llamarle á usted *tercero*... sin que usted se diese por ofendido.

JUAN. Eso es muy fácil; dímelo de una manera embozada.

DEM. Es verdad, tiene razon. No habia pensado en ello. (Embózase en la capa y se van.)

CUADRO PRIMERO.

Casa decente.

ESCENA PRIMERA.

JUAN y SALVADORA.

JUAN. Despues de muchas vigilias
he tenido un pensamiento.

SALV. ¿Es posible?

JUAN. Como lo oyes.

SALV. Habla si quieres.

JUAN. Demetrio
se merece cualquier cosa,
es un gran chico y yo debo
hacer por él...

SALV. Pero ¿puedes
hacer más de lo que has hecho?
¿No vive aquí con nosotros,
como si fuera...

JUAN. En efecto,
comiendo la sopa boba
se encuentra desde hace tiempo:
pero él es pundonoroso
y necesita un empleo
para no vivir de gorra.
Su padre fué un caballero
que me hizo algunos favores
y que me prestó sin réditos
quinientos reales, y yo,

en uno ú otro concepto,
he de abrirle el corazon,
para mostrarle mi afecto
al que es hijo de tal padre.
¿Qué te parece?

SALV. Soberbio;
pero...

JUAN. Calla, que él se acerca.

SALV. Algo le pasa: está serio.

ESCENA II.

DICHOS, DEMETRIO.

JUAN. Bien venido.

DEM. Señor Juan...

JUAN. ¿Qué tienes?

DEM. No tengo nada.

JUAN. ¡Si traes bizca la mirada!

SALV. (Donde las toman las dan.)

DEM. Pues sí, tengo...

SALV. ¿Conque sí?
¡Hola!

JUAN. ¡Mi penetracion!

DEM. *Es falsa mi situacion,*
de limosna vivo aquí.
Esto á cualquiera le amosca
y le pone hecho una fiera.
¿Por qué como otro cualquiera
no he de ganarme mi rosca?
Ya empiezan á murmurar
en círculos y corrillos
porque como á dos carrillos...
sin poderlo remediar.
Y al ver como el tiempo pasa
y al observar mi descoco,
preguntan qué pito toco
en la orquesta de esta casa.
Y como en ley de verdad
no toco instrumento alguno,
me incomoda el importuno
clamor de la vecindad.

JUAN. ¿Hablan?
DEM. De modo inaudito.
JUAN. ¿Quiénes son? Saberlo quiero.
DEM. Doña Paca, don Antero
y hasta el propio Julianito.
JUAN. ¿Qué, mi cuñada y mi hermano?
DEM. Y su sobrino, señor.
SALV. ¡Qué familia! ¡Es un primor!
DEM. No me dejan hueso sano.
JUAN. Aunque muy claro no veo,
por más que la cosa es clara,
no encuentro motivo para
oponerme á tu deseo.
El mejor de los destinos
humanos, te entregaré.
Te pondrás al frente de
mi tienda de ultramarinos,
si abandonas las risibles
manías de tu criterio,
y aprendes el adulterio
de todos los comestibles.
DEM. ¡Ah! cuánta bondad, señor!
JUAN. ¿Estás contento?
DEM. Lo estoy.
JUAN. Pues lo dicho, desde hoy
reinas en el mostrador.
Ahora me voy á marchar
ya que mi deber cumplí,
y os dejo solos aquí
por si algo teneis que hablar. (Váse.)

ESCENA III.

DICHOS, ménos JUAN.

SALV. Se porta como quien es.
DEM. Es lo más *barbian* que he visto.
SALV. Tan bondadoso!
DEM. ¡Tan listo!
SALV. ¿Cómo pagar su interés?
DEM. ¿Cómo pagar su bondad?

SALV. Correspondiendo á su afecto.
DEM. (Al apuntador.)
Quita luz para el efecto,
que busco en la oscuridad.
(Queda la escena á oscuras. Salvadora y Demetrio quedan á la derecha. Aparecen Doña Paca y D. Antero, que quedan en la puerta del foro hasta que lo marque el diálogo.)

ESCENA IV.

SALVADORA, DEMETRIO, DOÑA PACA y DON ANTERO.

SALV. ¿Conque hortera?
DEM. Sí señora.
En algo me he de ocupar.
PACA. (Está oscuro.)
ANTERO. (Ya lo veo.)
DEM. Yo no olvidaré jamás
tantos favores.
SALV. ¿De veras?
DEM. No me debe usted juzgar
por los repentes que tengo;
soy algo adusto, es verdad,
pero en el fondo, una malva,
y sé querer y sé amar.
ANTERO. ¿Hablan? (Á Paca.)
PACA. ¡Dicen cada cosa!...
ANTERO. Esto es una atrocidad.
PACA. Ya no hay paciencia que valga.
ANTERO. ¿Qué espero?
PACA. Vamos allá.
(Doña Paca y D. Antero avanzan al proscenio.)
ANTERO. Señores, que aquí estoy yo.
PACA. Y yo tambien.
DEM. (¡Vive Cristo!)
SALV. (¡Paca!)
ANTERO. No nos habeis visto.
DEM. No es fácil.
SALV. Creo que no.
ANTERO. De esta oscuridad presumo...

SALV. ¡Si es la cosa más sencilla!
(Á Demetrio.)
Eche usted una cerilla.
DEM. (Encendiendo una cerilla y con ella una vela.)
Cerilla fina y sin humo.
ANTERO. (Ap. á Doña Paca.)
(Su infamia con él comparte.)
PACA. (Ap. á D. Antero)
(Eso bien claro lo ví.)
ANTERO. (Alto á Demetrio.)
¡Hola! ¿Estaba usted aquí?
DEM. No, que estaba en otra parte.
ANTERO. (Ap, á Paca.)
(Me parece lo más justo
contarle á mi hermano...)
PACA. (Ap. á D Antero.) (¡Es llano!
ANTERO. Pues quién mejor que un hermano
ha de darle este disgusto?
PACA. Tienes certeza?
ANTERO. Completa:
todo lo indago y lo sé.
¡Como que soy miembro de
la policía secreta!
Habiendo sido primero,
y esto se sabe en la villa,
sereno de alcantarilla
y oficial de zapatero.)
(Alto.) ¿Y Juan?
SALV. Adentro.
ANTERO. Pues voy,
si da tiempo la comida...
SALV. De sobra.
ANTERO. Vuelvo en seguida.
(Nada, no pasa de hoy.) (Váse.)

ESCENA V.

SALVADORA, DOÑA PACA y DEMETRIO.

PACA. Hoy no subió usted.
DEM. No salgo.
PACA. Arriba está Julianito.

DEM. ¿Conque está arriba?
PACA. Solito.
DEM. Pues... que se entretenga en algo.
PACA. (Bajo á Salvadora.)
(Busca un pretexto cualquiera
para que salga de aquí
ese hombre.)
SALV. (¿Demetrio?)
PACA. (Sí.)
SALV. (Verás tú de qué manera.)
Demetrio, haga usted el favor
de salir...
PACA. (¡Qué torpe afan!)
DEM. ¡Señora!
SALV. Lo exige el plan
que se ha trazado el autor.
DEM. Siendo por motivos tales,
no me opongo.
SALV. Es lo discreto.
DEM. Yo, por tradicion, respeto
las conveniencias teatrales.
(Váse por el foro.)

ESCENA VI.

SALVADORA y PACA, despues JUAN y D. ANTERO.

SALV. ¿Qué me tienes que decir?
PACA. Tu marido está en ridículo.
SALV. No te entiendo.
PACA. Está bien claro.
SALV. ¿Dices que Juan?...
PACA. Es ludibrio
de las gentes.
SALV. ¿Por qué causa?
PACA. Demetrio y tú... ¡pues!... ¿me explico?
SALV. Repito que no te entiendo.
PACA. (Vamos, es tonta de oficio.)
Mi esposo es del tuyo hermano,
yo te profeso cariño,

y... francamente, me duele
el que andes en ciertos líos.
El mundo es malo, muy malo,
y en cuanto encuentra motivo,
se da á la murmuracion.
Mira, cuando suena el rio...

SALV. Es que suena: eso lo sé
hace tiempo.

PACA. Tu marido...
¡Habrá que explicarse en plata!

SALV. Aunque sea en *perros chicos*
yo te ruego que hables pronto.

PACA. Pues oye: por ahí se ha dicho
que Demetrio y tú... ¿comprendes?

SALV. No.

PACA. No hay forma de decirlo
en alta voz; pero escucha,
y te lo diré al oido,
ya que por tonta ó hipócrita
no me entiendes. (Le habla al oido.)

SALV. ¡Jesucristo!
Si Juan coge al que tal dice,
le pinta en la cara un *chirlo*.

PACA. Pues tiene que estar *pintando*
mucho tiempo el pobrecito.

SALV. No sé quién es más infame,
si ese mundo que lo dijo,
ó tú que me lo repites...
por regalarme el oido.
Qué angustia siento en el alma,
qué *desconsuelo* y qué *frio*!...

PACA. ¿Frio? No diré que no.
Debes ponerte un abrigo.

SALV. Juan!... (Llamando.)

JUAN. (Dentro.) ¡Salvadora! (Saliendo con D. Antero.)
¡En mis brazos!

SALV. ¿Te fías de mí?

JUAN. Me fío. (Se abrazan.)
(Á D. Antero.)
Conocerás su inocencia
en el modo de abrazar.
Todo eso que me has contado

es mentira!

ANTERO. (¡Qué animal!)

JUAN. (Á Salvadora.)
Habla con Paca á ese extremo,
que yo tengo que tratar
ciertas cosas con mi hermano.

SALV. Haré lo que quieras... Juan.
(Pasa al lado de Paca.)

JUAN. (Óyeme, Antero en razon.
Teniendo yo *cierta edad*,
siendo ella jóven y guapa,
(Señalando á Salvadora.)
¿qué cosa más natural
que abrir á un muchacho jóven
las puertas de nuestro hogar,
si este jóven es amigo
y tiene necesidad...
de vivir bajo techado?
¿Que habla el mundo? ¡Qué más da!
Cuando es pura la intencion
no me importa lo demas.
Quisiera, para que viesen,
nuestra conducta ejemplar,
que fueran en esta casa
las paredes de cristal.

ANTERO. Más vale que no lo sean...
por lo que pueda tronar.
Los han visto en el paseo,
en un simon, en el Real,
¡á los dos solos!

JUAN Y ¿qué?
Él la suele acompañar
porque yo no tengo tiempo.

ANTERO. Pero hombre de Dios, ¿estás
en tu razon?

JUAN. En mis trece,
que es donde me gusta estar.

PACA. (Dímelo á mí en confianza.

SALV. ¿Que yo te diga?... ¡Jamás!...)

ESCENA VII.

DICHOS, DEMETRIÓ y JULIANITO por el foro.

DEM. Todos juntos: algo pasa.
Lo que este imbécil ha dicho
se dice por el capricho
de trastornar esta casa.)
(Á Salvadora.)
¿Qué tiene usted?
SALV. El rubor...
DEM. Está *pálida* y *llorosa*.
JUAN. *No te ocupes de mi esposa*
y será mucho mejor.
JUL. (Á Doña Paca.)
Demetrio es loco de atar;
porque le he dado una broma
con mi prima, toma... toma,
¡que me quería pegar!
DEM. (Á Juan.) Pensé en su oferta sincera
con mucha calma, señor,
y renuncio á su favor
y no quiero ser hortera.
JUAN. ¿Por qué?
DEM. *Porque soy así.*
ANTERO. Es usted un hombre ducho:
Hace mucho tiempo, mucho,
que está usted de más aquí.
(Á Juan.) Tú le pagas el viaje
y así se salva este apuro.
DEM. Ni yo de nadie murmuro
ni admito ajeno bagaje.
Me voy porque me conviene
y lo que digo ha de ser.
ANTERO. (Á Juan.) (¡Cómo mira á tu mujer!)
SALV. (¡Qué alma de cántaro tiene!)
DEM. (Abrazando á Juan.)
¡Este es el último adios!
JUAN. Me abraza!
SALV. ¡Si es muy sensible!
JUAN. No te vas! (Á D. Antero.) (Es imposible.

que me la peguen los dos.

ANTERO. Pero hombre...

JUAN. No me impacientes.

ANTERO. Tu confianza es cruel.

JUAN. Me vuelvo á quedar con él
y que murmuren las gentes.

DEM. (Bajo y rápido á Salvadora.)
(¿Me marcho?

SALV. (Id. á Demetrio) No, por favor!)

PACA. (¡Este hombre es de pastaflora!)

JUAN. Dale el brazo á Salvadora
y llévala al comedor.

DEM. ¿Despues de lo sucedido?

JUAN. He dicho que no lo creo.

SALV. Más vale así.

ANTERO. Juan, te veo...

JUL. (¡Qué atrocidad!)

PACA. (¡Qué marido!)
(Demetrio y Salvadora se cogen del brazo.)

JUAN. (Quien murmura es un villano,
y que murmure ó que grite,
á mí se me da un ardite
de todo el género humano.
(Transicion —Observándolos.)
¿Qué es esto? ¡Viven los cielos!
¡Él la mira y ella llora!
¿Me será infiel Salvadora?

ANTERO. ¿Tienes ó no tienes celos?
¿En qué quedamos?

JUAN. Quedamos...
en que vamos á comer,
porque ahora no quiero ver
la situacion en que estamos.)

DEM. (Á Salvadora.) (¿Cómo debemos pagar
al mundo que nos condena?

SALV. Hombre, cuando el rio suena...
es porque debe sonar.) (Vánse por el foro.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

Casa pobre.—Puerta á la izquierda en primer término, otra al fondo.

ESCENA PRIMERA.

JUAN y ANTERO entran por el foro.

JUAN. Vengo á estorbar ese viaje.
ANTERO. *Pues eres un insensato.*
JUAN. Las circunstancias me obligan
á dar, hermano, este paso.
¿Quieres que ante mi mujer
resulte yo como ingrato
y *miserable* y *celoso*?
En estos hondos arcanos
no sabes una palabra.
Al extremo á que han llegado
las cosas, irse y quedarse
es de igual manera malo.
ANTERO. Pues entónces ¿qué debemos
hacer?
JUAN. Esperar sentados
el desenlace del drama,
que ha de ser, por fuerza, trágico.
ANTERO. ¿Á qué llegar á tal punto
si podemos evitarlo?
JUAN. Que podemos ya se sabe;
mas no queremos, hermano.

ESCENA II.

DICHOS, JULIANITO.

JUL. (Estos saben lo que pasa.
Y ¿por dónde? No lo acierto;
pero yo lo he descubierto.)
JUAN. Hola!
ANTERO. ¿Tú por esta casa?
JUAN. ¿Estás tambien al corriente
de lo que trata ese loco?
JUL. Sí; lo he sabido hace poco:
Demetrio es todo un valiente.
ANTERO. Pero...
JUAN. (¡Cosa más graciosa!
algo voy á investigar!)
Haz el favor de contar
los detalles de la cosa.
JUL. Á hora bastante avanzada
en el Imperial entró
el buen Demetrio, y pidió
café con media tostada.
En una mesa frontera
miró un grupo sospechoso
que no se daba reposo
en manejar la tijera.
Sonaba un nombre y salia
tras de aquel nombre una historia
que grababa en su memoria
el público que la oía.
Y entre el humo del cigarro
y la copa de aguardiente,
desmoronaban la gente
como si fuera de barro.
En medio de tal afan,
el peor de aquellos hombres,
soltó, trasegando nombres,
el nombre del señor Juan.
Luégo habló de Salvadora
y de...

JUAN. (¡Con razon me aflijo!)
ANTERO. Y ¿qué dijo?
JUL. Lo que dijo
no es para contarlo ahora.
Demetrio se levantó,
y al autor de tal bromazo
le sacudió un botellazo
que la cabeza le abrió.
Resúmen: tras de aquel trote
se concertó el desafío.
JUAN. Dónde?
JUL. En un cuarto vacío
JUAN. ¿Tal vez á espada?
JUL. Á garrote.
JUAN. ¿Y quién es el contrincante?
JUL. Conde.
JUAN. ¿Conde?
JUL. De apellido.
JUAN. Ya sé quien es.
ANTERO. (Ap. á Julianito.) (Te has lucido!)
JUL. Luégo...
JUAN. Ya has dicho bastante.
Tú vente conmigo.
ANTERO. ¿Adónde?
á mis consejos atiende.
JUAN. Puesto que un Conde me ofende,
á lastimar á ese Conde.
Por suerte ó por desventura
descubrí al calumniador,
y es en mí caso de honor
el darle una *pateadura*.
(Vánse por el foro Juan y D. Antero.)

ESCENA III.

JULIANITO.

¡Á buena hora, mangas verdes!
Despues de muerto el... Mi tio
tiene cosas estupendas.
Aunque yo soy un chiquillo,

he apuntado buenas cosas
entre las cosas que he visto.
Por más que Demetrio niegue,
y diga que su cariño
es un cariño de hermano,
¡*córcholis*! yo no me fío,
ni debe fiarse nadie
de esos hermanos postizos.
El que quita la ocasion
dicen que quita el peligro;
y si lejos de quitarla
la proporciona mi tio,
ó es tonto, ó está pidiendo
á voces...—Lo que yo digo
es que se entienden los dos;
pero con tanto sigilo,
que ni el autor de la obra
ha logrado descubrirlo.
¡Hombre, ni que fueran tontos!
(Viendo un libro que hay encima de la mesa.)
¡*La Celestina*! Este libro
siempre en manos de Demetrio.
(Viendo un papel.)
Á ver ¿qué es esto? ¿Versitos?
Pues entre el libro y los versos
está el cuerpo del delito.
(Sale Demetrio por el foro.)

ESCENA IV.

DEMETRIO y JULIANITO.

DEM. ¿Qué estás ahí curioseando?
JUL. Nada, que ví este papel
y los versos que hay en él
estaba deletreando.
DEM. ¿Versos dices?
JUL. Tú sabrás?...
(Leyendo.) «El fuego que me devora.»
(Recitado.) Consonante á Salvadora.
DEM. Sí; y á muchas cosas más.

Para ese fuego esta llama.
(Enciende una cerilla y quema el papel.)
(Muera mi secreto así.)

JUL. ¿Los quemas por buenos?

DEM. Sí.

JUL. Estás quemando tu fama.
Un fósforo puede dar
con un nombre en el olvido.

DEM. Grave misterio escondido
en... Voy á filosofar.
(Mostrando la caja de cerillas.)
¿Qué es la existencia? Una caja
de cerillas: la postrera
salva la oculta barrera...
y el carton es la mortaja.
Con la cerilla encendida
veo el fin de estos enredos!...
Me estoy quemando los dedos
y voy á tirar la vida.

JUL. Tu frase culta y galana
con gran placer escuché;
pero dejémonos de
filosofía alemana,
y dime, ya que no atina
mi razon con el secreto,
¿qué misterioso amuleto
hallas en la *Celestina*?
¿Qué es *Celestina*? Quisiera
su acepcion en lo vulgar.

DEM. Es... Lo debes de ignorar.

JUL. ¿Existe?

DEM. ¡Así no existiera!

JUL. Insisto en...

DEM. (¡Me compromete!)

JUL. Insisto en que me lo digas.

DEM. Ya que á decirlo me obligas,
Celestina es...
(Viendo á Salvadora que aparece por el foro cubierta con un manto.)
(¡Cielos!) Vete.

JUL. Sé quién es esta mujer,
y sé cuál es su intencion;

mas segun mi obligacion
no la debo conocer. (Váse.)

ESCENA V.

SALVADORA y DEMETRIO.

DEM. ¡Conque es usted!
SALV. Creo que sí.
DEM. (¡El demonio es Salvadora!)
SALV. ¿Hago mal?
DEM. Muy mal, señora.
SALV. Por eso vengo.
DEM. ¿Que oí?
SALV. ¡Calumnia el mundo? Hay que darle
vivas pruebas de su error.
DEM. Justo!
SALV. ¿Qué prueba mejor
que venir yo aquí á buscarle?
Vivíamos inocentes
y el mundo ha dado en decir...
¡Vendremos á delinquir
porque lo dicen las gentes!
No piensa usted cometer
tal crímen, el bien le arguye;
mas si álguien se lo atribuye,
lo comete... sin querer.
DEM. «¡Ay! vivimos en un mundo
tan lleno de falsedad,
que no tenemos más honra
que la que nos quieran dar...»
SALV. Hay muchas filosofías
en tal *cante*: es un poema.
DEM. Es casi, casi *una tema*
que me persigue hace dias.
SALV. Mi marido está celoso.
DEM. ¡Pobre Juan!
SALV. Dios le dé ayuda.
¡Duda!
DEM. ¿Sí? Pues ya la duda
no es posible.

SALV. (Escuchando.) ¡Dios piadoso!
DEM. ¿Qué es eso?
SALV. Gente que viene.
DEM. Aún es temprano. (Acercándose al foro.)
¿Serán?...
SALV. Oigo la voz de mi Juan.
¿Entrará?
DEM. No... *se detiene*...
Se fué.
SALV. Tengo el corazon...
DEM. Ahora puede usted marcharse;
mas no; tiene que quedarse
para una gran situacion.
SALV. Lo sé todo, y de tal modo
y de tal forma lo sé...
DEM. Pero, bien, ¿qué sabe usted?
SALV. He dicho que lo sé todo.
DEM. ¿Lo del duelo?
SALV. He sorprendido
el secreto.
DEM. ¡Caso raro!
Y ¿qué desea?
SALV. ¡Es bien claro!
que se bata mi marido.
Si á usted en trance tan cruel
le rompen una costilla,
¡la cuestion es muy sencilla!
que se la rompan á él!
DEM. ¿Á Juan?
SALV. Á Juan, sí, señor
¿No es mi esposo?
DEM. Á no dudar.
SALV. Pues él debe enderezar
los entuertos de mi honor.
¿Quién debe morir primero
sino mi esposo... que me ama?
DEM. *En defensa de una dama*
muere cualquier caballero.
Y que yo lo vengo á ser
de la más propia manera,
es cosa que ve cualquiera
con mirar mi proceder.

¿Que porqué á pegarme voy
y un botellazo le dí?
Pues porque oí lo que oí
y porque yo soy quién soy.
Mi rabia ante nada ceja;
si lastimo á ese tunante,
dirá el mundo en adelante:
¡*Sépase quién es Calleja*!
¿Quién al valor pone tasa
ni á la razon contrapeso?
¡Nadie! Cuando pasa *eso*,
pega el primero que *pasa*!

SALV. Eso es muy digno, lo sé,
mas si usted por mí la enreda
mi pobre Juan ¿cómo queda?

DEM. Y á mí ¿qué me cuenta usté?

SALV. Es mi marido. Ademas,
ese lance que repruebo.
trae un escándalo nuevo.

DEM ¿Qué nos importa uno más?
Tantos llegaron á ser
y hay para hablar tal razon.
que oigo la murmuracion
como quien oye llover.
Y si quiero la existenncia
arrancar á ese villano,
es por un alarde vano
y por cubrir la apariencia.

SALV. Si él le mata...

DEM. Que me mate.

SALV. Hombre, no sea usted loco.

DEM. Con morir pierdo muy poco.

SALV. ¡Vaya! eso es un disparate!

DEM. ¿Para qué quiero vivir
despues de tanto penar?

SALV. Hombre, para realizar
eso que han dado en decir.
(Transicion señalando al foro.)
¡Gente otra vez! ¡No lo dudo!

DEM. Es verdad, no cabe duda.
¡Escóndase aquí!
(Señalando la primera izquierda.)

SALV. *¡Me escuda*
mi honor!
DEM. ¡Magnífico escudo!
JUL. (Dentro.) *Nada, verle necesito.*
SALV. Demetrio, ¿llegó la hora?
DEM. Entre usted, por Dios, señora!
SALV. Pero, ¿quién es?
DEM. ¡Julianito!
(Entra Salvadora en la primera izquierda.)

ESCENA VI.

DEMETRIO y JULIANITO.

JUL. Yo vengo muy asustado.
DEM. ¿Qué sucede?
JUL. Una desgracia.
¡La cabeza me da vueltas!
DEM. Eso á cualquiera le pasa.
JUL. El señor Juan supo el lance.
¡Se ha batido!
DEM. Lo esperaba.
Y ¿dónde ha sido el suceso?
JUL. Aquí, encima de tu casa.
DEM. Hombre ¡qué casualidad!
JUL. Por casualidad estaba
el cuarto desalquilado...
DEM. Hombre ¡lo que se adelanta!
Ántes había que ir
detrás de la Castellana,
á Carabanchel ó al Pardo.
JUL. Ya se acortan las distancias.
DEM. Dame detalles.
JUL. Al punto.
Se acometieron con rabia,
¡*con furor*! *como dos hombres*
que van buscando con ansia
algo que quieren romper
á puro golpe de estaca.
DEM. Y ¿quién pudo más?
JUL. El otro.

DEM. Es una máxima sabia.
JUL. Le ha pegado una paliza
que yo creo que no escapa
con el pellejo. Hácia aquí
lo traen.
DEM. ¡Esto faltaba!...
JUL. Ahí lo tienes: ¡*Ecce Homo*!
(D. Antero y un comparsa aparecen por el foro sosteniendo al señor Juan.)
JUAN. ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!...
DEM. ¡*Jesús me valga*!

ESCENA VII.

DICHOS, JUAN y D. ANTERO y un COMPARSA.

JUAN. (Con voz débil.)
Demetrio!... Yo desvarío...
ANTERO. ¡Si no es casi nada!
DEM. ¡Atiza!
Y le han dado una paliza
de padre y muy señor mio!
JUAN. Yo quiero acostarme!
DEM. ¿Eh?
¿Qué quiere?...
JUAN. Acostarme, sí.
ANTERO. Vamos á llevarlo allí.
(Señalando primera izquierda.)
DEM. ¿Allí? ¡No quiero!
ANTERO. ¿Por qué?
DEM. Porque estoy comprometido.
ANTERO. ¡Qué se muere!
DEM. ¡Que se muera!
JUAN. ¿Me pagas de esta manera
despues que te he mantenido?
ANTERO. Pero no ves que te implora?
DEM. Pues estoy sordo!
ANTERO. (Abriendo la puerta.) ¡Ha de ser!
(Sale Salvadora.)
DEM. ¡Jesús!
ANTERO y JUL. ¡Ella!
JUAN. ¡Mi mujer!

SALV. ¡Mi marido!

JUAN ¡Salvadora!

(Con acento trágico ridículo.)

¡Qué es esto que llego á ver?
¡¡Eran ciertos mi dolores!!

(Á D. Antero y al Comparsa.)

¡Dejadme solo, señores;
que ahora me debo caer!!

(Lo dejan solo y se cae al suelo)

SALV. ¡Se me ha perdido la fama
sin saber cómo ni dónde!...

DEM. ¡Voy á matar á ese Conde!

(Váse por el foro.)

ANTERO. Vamos á echarlo en la cama.

(D. Antero y el Comparsa cogen á Juan y entran en la primera izquierda.)

ESCENA VIII.

SALVADORA, JULIANITO y poco despues DEMETRIO.

SALV. ¡Qué opinas de todo esto?

JUL. ¡Qué han machacado á mi tio!

SALV. Fué necesario: tenía
que poner su honor en limpio.

JUL. Y á él le han puesto hecho una lástima.

SALV. Son percances del oficio.

JUL. Calla, que vuelve Demetrio.

DEM. Cumpliéronse las leyes del destino.

SALV. ¿Qué ha pasado? Revelas en tu rostro
una barbaridad ¿La has hecho?

DEM. Aciertas.
Salí loco... bajaban... los detuve...
volvemos á subir las escaleras,
entramos en el cuarto inhabitado;
yo por precaucion cierro la puerta.
Dos hombres... dos testigos... dos navajas...
Despues... las naturales consecuencias:
un grito!.. un golpe... un ay!.. ¡sangre ¡Está
¡Casi le he dado una sangría suelta! [claro!

SALV. ¡Jesús!
DEM. Yo me he portado como debo.
Más me portára cuanto más debiera.

ESCENA IX.

DICHOS, D. ANTERO.

ANTERO. Entra á ver á tu tio, Julianito.
JUL. El asunto se pone triste y feo. (Váse)
ANTERO. (Á Salvadora.)
He salido tan sólo para echarte
del recinto que manchas con tu aliento.
SALV. ¿Que me vaya?
ANTERO. Ahora mismo. ¡Yo lo mando!
SALV. ¡Imposible!
ANTERO. ¿Por qué?
SALV. Porque no quiero.
ANTERO. (Cogiéndola violentamente por un brazo.)
De aquí te arrojará la fuerza bruta.
DEM. (Interponiéndose y cogiendo violentamente á Don Antero.)
Se acabaron por fin los miramientos.
¿Tuvo usted madre?
ANTERO. Sí. ¿Por qué me lo pregunta?
DEM. ¿La amaba mucho?
ANTERO. Regular.
DEM. Me alegro.
Esta mujer que mira usté abatida,
perdida, al parecer, con fundamento,
es mejor!... porque sí!... yo lo proclamo!
que su mamá de usted, mal zapatero!
—Pensar ahora lo que fué su madre
quédese aquí para el lector discreto.
—Cuando insultar alguno me propongo
lo insulto de verdad y sin rodeos.
—Y ahora vas porque quiero, y es mi gusto,
la rodilla á doblar como un muñeco
ante esta imágen de virtud sublime.
(Le obliga á arrodillarse delante de Salvadora.)
ANTERO. Sin réplica convence su argumento.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, JUAN, JULIANITO y á poco DOÑA PACA.

JUAN. Déjame!
(Yendo á sentarse trabajosamente en una silla.)
SALV. ¡Oh!
ANTERO. ¡Que insensato!
¡Te mueres!
DEM. Es cosa fuerte!
JUAN. Con las ansias de la muerte
aún pienso charlar un rato.
PACA. (Por el foro.)
¿Es verdad lo que la gente
hace poco me ha contado?
ANTERO. Ahí tienes á tu cuñado
casi de cuerpo presente.
JUAN. En esta suprema... hora...
mi candidez se renueva...
y he de hacer la última prueba
con Demetrio y Salvadora.
¿Por qué están juntos?
(Se separan Demetrio y Salvadora.)
ANTERO. *No sé;*
pero ya se han separado.
JUAN. ¡Infames! ¡Me han engañado!
PACA. Eso cualquiera lo vé.
JUAN. (Á Salvadora.) Ven acá, sé tu delito,
(Salvadora se acerca.)
he descubierto tu enredo,
quiero matarte... y no puedo.
SALV. Porque eres, Juan, un bendito!
JUAN. Ven tú tambien. (Á Demetrio.)
DEM. (Acercándose.) ¡Qué locura!
JUAN. Dímelo en confianza á mí,
¿la amas?
ANTERO. ¿Va á decir que sí?
PACA. ¡Esto es una *guilladura*!
JUAN. Miraos!... atended mis ruegos!..
SALV. Yo esta prueba no resisto!

JUAN. ¡Ah! ¡Se han mirado y se han visto!
ANTERO. ¡Es claro! ¡Si no son ciegos!
JUAN. Creo el momento llegado,
se va apagando esta llama,
quiero volverme á la cama
para morir descansado.
(Julianito quiere llevarse á Juan, y por fin Juan se lleva en brazos á Julianito.)
PACA. ¿Quién desenreda este lío?
SALV. *¿De qué sirve la inocencia?*
DEM. ¿La qué?
PACA. Todo es consecuencia..
JUL. (Que sale llorando.)
¡Ay! ¡que se ha muerto mi tio?
SALV. ¡Quiero verle!
ANTERO. Atrás, señora.
SALV. ¡Quiero verle! ¡Pobre Juan!
ANTERO. Eh! ya basta! echa, Julian,
á la calle, á Salvadora!
SALV. ¿Á mí? Me hiere ese rayo
y en dolor mi pecho anega.
¡Ay! me caigo porque llega
el momento del desmayo.
(Se deja caer con tiento.)
ANTERO. Desmayos, eh? ¡Buena pieza!
Pues aún desmayada y todo
la arrojo de cualquier modo
con su infamia y su vileza!...
DEM. (Sacando una navaja.)
Si hay quién la llegue á tocar
le propino otra sangría.
¡Esta mujer es ya mia
y me la voy á llevar!...
(Coge á Salvadora en brazos y se dispone á salir con ella.)
JUL. Espera un poco!
DEM. ¡No quiero!
JUL. Espera á que vuelva en sí;
si sales con ella así
os llevan al Saladero.
DEM. (Poniendo á Salvadora en una silla.)
Es verdad, tienes razon.

¡No haber en ello caido!...
Sin este pequeño olvido
¡qué bonita situacion!
(Al público.)
Como el mundo que causa este alboroto
es un mundo *pequeño*, yo no admito
que se le llame *Gran* ni *Galeoto*
y convengo en llamarle GALEOTITO.
Y basta de sintáxis y prosodia,
y aplaude si ha gustado la parodia.

FIN DEL JUGUETE.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.

ZARZUELAS.

6	4	La Patti y Nicolini............	1	Sres. Cuesta, Criado y Cansino.........	L. y M.
1	»	Miss Zæo, *monólogo*...........	1	Cuesta y Espino...	L. y M.
2	3	Teatro de Madrid..............	1	D. J. Jimenez Leiva..	M.
		Simon Bocanegra, *ópera*........	3	A. G. Gutierrez..	L.

OBRAS LITERARIAS.

AUTORES DRAMÁTICOS CONTEMPORÁNEOS.—Edicion de lujo.—Han salido los dos primeros cuadernos.—Precio 12 reales en Madrid.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerias de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon* y *Osler*, calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.